



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

2ª parte de la Eucaristía Liturgia de la Palabra
Oración de los fieles

La oración universal o de los fieles es un elemento de la Liturgia de la Palabra. Después de la proclamación de la Palabra de Dios y de la explicación de su sentido, el pueblo la hace suya con sus cantos, y muestra su adhesión a ella con la profesión de fe. Una vez nutrida e iluminada, en la oración universal hace súplicas por las necesidades de la Iglesia entera y por la salvación del mundo.

En la celebración, un diácono o algunos fieles proponen unas breves peticiones oportunas, según el momento histórico que se está viviendo, compuestas con sabiduría sencilla y concreta, mediante las cuales el pueblo, ejerciendo su oficio sacerdotal, ruega por todos los hombres.

El nombre de oración universal expresa la naturaleza y el tema de esta oración: la comunidad orante se reconoce a sí misma como expresión y realización concreta de la iglesia universal, por eso hace suyos los motivos de la oración y las necesidades de todos.

Además para concluir la liturgia de la Palabra, y antes de continuar con la preparación de las ofrendas, de alguna manera las peticiones traen a la celebración, por la comunión de los santos, a todos los hombres, para que a todos les llegue la gracia de la misericordia de Dios omnipotente.

Conviene preparar esta oración cuidadosamente, para que al mismo tiempo que se conserva su sentido básico universal: rogar por la Iglesia y por el Papa, exprese también necesidades o situaciones locales significativas.

Es bueno que participen todos los asistentes, pero tratando de evitar repeticiones o espontaneidades excesivas. Lo importante en esta oración, la verdadera participación de los fieles en ella, no son tanto las peticiones en sí y su número, sino que la comunidad ore a Dios, cumpliendo así la tarea intercesora que tiene toda la Iglesia a favor de la humanidad.



*Te lo
pedimos,
Señor*